

CON A DE ANIMACIÓN

Nº 8 2018
Revista anual del
Grupo de Investigación
en Animación: Arte e Industria
ISSN: 2173-6049



8
EL RETORNO
DEL 2D

CON A DE ANIMACIÓN

REVISTA ANUAL DE INVESTIGACIÓN

Nº 8. 2018: EL RETORNO DEL 2D

<http://conadeanimacion.webs.upv.es>



06 EDITORIAL

08 RESEÑAS

Quien mira en su interior, despierta:

Morning Cowboy

María Lorenzo Hernández

14 Todo se conecta, lo real es irreal y lo irreal real: *Contact*

Silvia Carpizo de Diego

22 *Impromptu* o la magia de la imagen cinematográfica celebrada en un musical animado

Ana M. Pérez-Guerrero

30 REPORTAJES

Vientos de cambio: presente y futuro de Studio Ghibli

Laura Montero Plata

38 La primavera de la animación en series 2D

Sergio Rodríguez Valdunciel

46 AnimaFICX y la animación 2D en el 55FICX Gijón

Samuel Fernandi Martínez

54 PERFILES

Del largo al corto. Khris Cembe, un director de animación polivalente

Adriana Navarro Álvarez

62 ESPACIOS

***Trazos de luz.* Abi Feijó y Regina**

Pessoa: 25 años de animación portuguesa

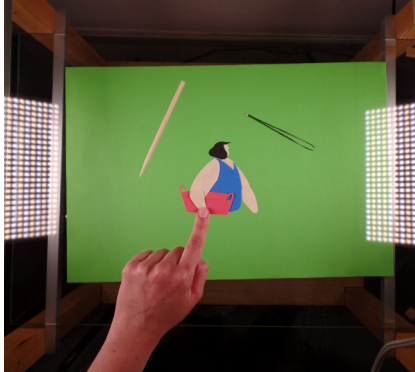
Beatriz Herráiz y Miguel Vidal

72 *El Pasillo.* Emprendimiento animado desde la Universidad

Marta Gil Soriano y Julia Cruz Barceló

80 Los cambios de rol en los festivales de cine de animación. Crónica desde Animafest- Zagreb

Rocío Benavent



90 PRODUCCIÓN

Más allá de *Las Hurdes*: *Buñuel en el laberinto de las tortugas*

Ignacio Meneu Oset

100 *Patchwork*, remendando ideas y técnicas en un novedoso proyecto de animación

María Manero Muro

112 FIRMA INVITADA

La apuesta independiente de la animación europea, a través de *El pan de la guerra*

Rosa Ballester Cabo

120 INVESTIGACIÓN

Recreando el fotorrealismo: la consultoría visual del director de fotografía Roger Deakins en *Wall•E*

Samuel Viñolo Locubiche y

Rafael Suárez Gómez

134 Desarrollando *Porto*. Un videojuego sobre patrimonio cultural

Miguel Ángel Roque López

148 De *Top Cat* a *Don Gato*: acerca del doblaje en animación

Jorgelina Orfila y

Francisco Ortega-Grimaldo

164 LGBTI y feminismo en animación televisiva: una reinterpretación de *Steven Universe* y *Sailor Moon*

Carolina Delamorclaz Ruiz

178 El modelo de cuento de hadas de las producciones animadas de Walt Disney: la importancia de la música en su construcción y su influencia en películas producidas por otros estudios

Alba Montoya Rubio

192 La música como temática narrativa en *Susurros del corazón*

Lidia Esteban López

204 ENGLISH INFORMATION

EDITORIAL

Casi como un título de épica galáctica, o como un chiste polvoriento de Martes y Trece, emergió esta idea de hacer del *retorno del dosdé* el tema, más o menos monográfico, del presente número de *Con A de animación*. La ironía es que, a pesar de que hace 22 años del estreno del primer largometraje enteramente realizado en 3D por ordenador, y del predominio de esta técnica en lo que a cartelera de animación se refiere, la animación dibujada no solo no ha desaparecido sino que se ha fortalecido, por un lado, en el ámbito comercial, transformada en animación de signos; y en otros entornos, se multiplica en diversas estéticas y procedimientos que llegan a rozar el masoquismo—prueba de ello es la hiperbólica producción de *Loving Vincent* (Dorota Kubiela, Hugh, Welchman, 2017), el primer largometraje realizado enteramente con pintura al óleo, como bien se encarga de recordarnos su aparato publicitario.

Animación tradicional, animación dibujada, animación Flash, animación vectorial, animación bajo cámara, pintura animada... El 2D es una cómoda categoría que nos permite hablar de todas estas variantes, independientemente de su origen, digital o manual, porque en plena época del apagón analógico, la animación tradicional ha encontrado su acomodo en la práctica tableta gráfica; y la animación a mano ya no se entiende sin un ordenador que permita llevar la integridad del gesto directamente a la pantalla. Con esta visión hemos dedicado la presente revista a celebrar la animación 2D en sus diferentes formatos y manifestaciones, destacando la actualidad del momento.

El apartado *Reseñas* reúne reflexiones sobre tres destacados cortometrajes españoles de 2017: *Morning Cowboy*, de Fernando Pomares;

Contact, de Alessandro Novelli; e *Impromptu*, de María Lorenzo. En la sección *Reportajes*, Laura Montero Plata nos ofrece una interesante crónica del *día después* de Studio Ghibli, que ha acabado irónicamente con el no-retiro de Hayao Miyazaki de la animación... Seguidamente, Sergio Rodríguez Valdunciel ofrecerá un recorrido de las series televisivas, desde el renacimiento de las series cartoon desde los años noventa del pasado siglo hasta la actualidad; y Samuel Fernandi Martínez, invitado de excepción en la última edición del Festival Internacional de Cine de Gijón, nos hablará de los largometrajes de animación 2D presentes en la selectiva muestra AnimaFICX. En *Perfiles* hemos conversado con uno de los directores de animación más prometedores del panorama nacional, Khris Cembe. En la sección *Espacios*, en primer lugar, Beatriz Herráiz nos habla de la exposición sobre animación portuguesa *Trazos de Luz*, centrada en las figuras de Abi Feijó y Regina Pessoa, celebrada en la Universitat Politècnica de València; en segundo lugar, Marta Gil y Julia Cruz, integrantes de la “start up” Pterodactive, retratan el clima de emprendimiento en la Facultad de Bellas Artes de Valencia; finalmente, Rocío Benavent recoge en sus páginas las conclusiones sobre el cambio de rol de los festivales de animación, extraídas del Scanner Symposium for Contemporary Animation Studies, celebrado en el marco del festival de Zagreb 2017. En el apartado *Producción* conoceremos los procesos creativos que han llevado a la ejecución del largometraje *Buñuel en el laberinto de las tortugas* (2018), por The Globe Animation Studio, y el cortometraje *Patchwork* (2018), producido en el marco del Máster de Animación de la UPV. Para la *Firma invita-*

da de esta revista hemos contado con la colaboración excepcional de Rosa Ballester, artista de concepto que ha colaborado con Cartoon Saloon durante la producción de la aclamada cinta *El pan de la guerra* (*The Breadwinner*, Nora Twomey, 2017), nominada a los Oscar® de 2018.

Este año hemos seleccionado seis artículos para el apartado de *Investigación*, estando cuatro de ellos centrados en el mismo tema de nuestro monográfico. Los ensayos “Recreando el fotorrealismo: la consultoría visual del director de fotografía Roger Deakins en *Wall•E*”, por Samuel Viñolo (U-tad, Madrid) y Rafael Suárez (Universitat Pompeu-Fabra), y “Desarrollando *Porto*: Un videojuego sobre patrimonio cultural”, por Miguel Ángel Roque (Universidad de Castilla-La Mancha), ofrecen dos aproximaciones diferentes a la animación digital hiperrealista. Seguidamente, dos artículos se dedican a series televisivas: “De *Top Cat* a *Don Gato*: acerca del doblaje en animación”, de Jorgelina Orfila y Francisco Ortega-Grimaldo (Texas Tech University, EEUU), profundiza en la tradición del doblaje de animación en los países latinoamericanos y concretamente en México, utilizando la memorable serie de Hanna-Barbera como caso de estudio; después, “LGBTI y feminismo en animación televisiva: una reinterpretación de *Steven Universe* y *Sailor Moon*”, de Carolina Delamorclaz Ruiz (Universidad de Castilla-La Mancha), realiza una interesante comparativa entre la ya clásica serie de anime y los planteamientos LGTB presentes en la mencionada serie de Cartoon Network. Los dos últimos artículos de investigación utilizan la presencia de la música, como modelo conductor o como tema argumental, en largometrajes de animación: “El modelo de

cuento de hadas de las producciones animadas de Walt Disney: la importancia de la música en su construcción y su influencia en películas producidas por otros estudios”, de Alba Montoya Rubio (Universitat de Barcelona), y “La música como temática narrativa en *Susurros del corazón*”, por Lidia Esteban López (Universidad Rey Juan Carlos).

En 2017 nos dejó uno de los principales pioneros de la animación española: Juanba Berasategui (1951-2017), director de cortometrajes y largometrajes de animación que abrieron camino a las generaciones posteriores del cine de animación vasco.

Con A de animación agradece la colaboración de todos los autores que han participado en la revista, así como a los miembros de los Comités Científico y Asesor, y a los artistas y productores que han cedido sus derechos de imagen. Agradecemos también el apoyo que la revista recibe por parte del Departamento de Dibujo, el Máster en Animación de la UPV, Editorial UPV y Nau Llibres.

María Lorenzo Hernández

Directora de *Con A de animación*

QUIEN MIRA EN SU INTERIOR, DESPIERTA: *MORNING COWBOY*

María Lorenzo Hernández

Grupo Animación: Arte e Industria, Universitat Politècnica de València

Morning Cowboy (2017) es un singular cortometraje de animación de Fernando y Elena Pomares, producido por Travelogue Studio, con la colaboración de Movistar+, Generalitat de Catalunya e ICAA. Después de su pase por el muy selectivo 67º Festival de Cine de Berlín en la sección Generation, en el prestigioso Festival de Lucania, y de haber obtenido significativos galardones, como el premio al Mejor Cortometraje Nacional en 3D Wire (Segovia), *Morning Cowboy* ha sido uno de los títulos más emblemáticos del cortometraje español de animación en 2017, y seguramente seguirá siendo así en 2018. En sus intensos 15 minutos de duración, que por momentos evocan al cine de John Ford pero también al cine italiano, *Morning Cowboy* nos lleva al mundo del Western, un género cinematográfico que se asocia con lo romántico y heroico, pero también con la evasión y la fantasía, como la animación misma, que se hermanan metafóricamente en el mundo de los sueños de su protagonista.

Morning Cowboy (2017) is a unique short animated film by Fernando and Elena Pomares, produced by Travelogue Studio, with the collaboration of Movistar +, Generalitat de Catalunya and ICAA. After passing through the highly selective 67th Berlin Film Festival in the Generation section and at the prestigious Lucania Festival, and having won significant awards, such as the Best National Short Film Award in 3D Wire (Segovia), *Morning Cowboy* has been one of the most emblematic titles of the Spanish short animation film in 2017, and it will surely remain that way in 2018. In its intense 15-minute length, which at times evokes John Ford's films but also Italian Cinema, *Morning Cowboy* takes us to the Western world, a cinematographic genre associated with the romantic and heroic one, but also with the evasion and the fantasy, like the animation itself, that are linked metaphorically in the world of the dreams of its protagonist.

Palabras clave: *Morning Cowboy*, animación, 2D, Commedia a l'italiana, Western, cortometraje.

DOI: <https://doi.org/10.4995/caa.2018.9634>



Morning Cowboy comienza con una imagen que podría ser la mía, o la de usted, mientras se toma el café por las mañanas: la de una persona que mira al infinito, tratando de imaginar una aventura que le libere de la rutina que le espera. A partir de ese momento, el personaje principal, un hombrecillo corriente a quien llamaremos Cowboy, sacará del baúl de los recuerdos (¿de su infancia?) un disfraz que se convertirá en su verdadera piel, y saldrá a enfrentarse al mundo con su sombrero de ala ancha, su corbata de lacito, su chaleco y su estrella de sheriff. Como usted o yo todos los días, claro...

Lo que aún parece una fantasmada cuando se dirige a su auto con las llaves en la mano, deja de ser tal en cuanto Cowboy nos sorprende al prescindir del vehículo. ¡Nunca más sobre ruedas! Sin importar lo que piensen su mujer, portera o vecinos, a partir de ese momento, Cowboy es uno solo y entero, que camina libre, determinado y rumboso por las calles, mientras los demás ciudadanos se hacinan en el autobús

o se someten a penosos embotellamientos de tráfico. Cuando Cowboy llega a su trabajo en una rancia oficina, prescinde de la castradora máquina de escribir y en su lugar pone los pies sobre su escritorio, a lo Sheriff; como consecuencia, su supervisora, cual maestra de escuela, lo llevará a la fuerza ante el Director. La escena es indudablemente el centro neurálgico de la película, donde la empresa se equipara con una institución que *infantiliza* al trabajador, reprendiéndolo como a un niño y no como a un adulto, como si para un jefe condescendiente el trabajador nunca pudiese alcanzar su mayoría de edad moral.

Y es entonces cuando tiene lugar la *operación mágica* —como en el cine de Švankmajer o de Kim Ki-duk—, cuando lo imaginario se apodera, sin vuelta atrás, de lo real: Cowboy abandona la oficina a lomos de su caballo, que aparece oportunamente para rescatarlo. A partir de ese momento se sucede una serie de escenas que bien podrían rivalizar con la capacidad

de síntesis de la famosa “vida de Carl y Ellie” en *Up* (Pete Docter, 2009): Cowboy, a lomos de su caballo, pasa por delante de todos aquellos momentos de su existencia en que los demás, tanto las figuras de autoridad como de interés romántico, lo hicieron desistir de sus sueños hasta llegar al momento presente.

Pero, después de la catarsis, la vida ya no vuelve a ser la misma. Como sugiere la cita de Carl Jung, Cowboy no sueña, sino que ha despertado; porque, como señala Fernando Pomares, “soy de la idea que el mundo imaginario es real y debemos convivir con él, y es precisamente de lo que intento hablar al final del corto: cómo el Cowboy tiene una naturaleza libre y cómo el personaje real no, y ambos forman parte de la misma persona y ambos deben coexistir.”¹

Como película de dibujo animado, *Morning Cowboy* se beneficia, además, de un delicioso estilo de animación en rough, que transmite espontaneidad y frescura, así como de un diseño de personajes próximo y familiar —que de alguna manera recuerda al de películas como *Mr Pascal*, de Alison De Vere (1979)—, pero también caricaturesco, más en la línea del esperpento que de la mera parodia, y que en última instancia nos retrotrae al humanismo del inefable Charles Chaplin. La comparación no es casual, ya que *Morning Cowboy* se desarrolla sin diálogos, po-

niendo el acento en el acting, casi en la pantomima, haciendo uso de un lenguaje visual universal. Su sencillo dibujo de línea sobre fondo blanco, o con escenarios apenas abocetados, no solo recuerda a la pureza del cine mudo, sino que también reivindica la idea de que los lenguajes de la animación pueden ser muchos, y no hay por qué adherirse a ninguna tendencia, ni buscar la mayor sofisticación, sino simplemente animar de la manera más personal y genuina posible.

Con su fondo musical compuesto principalmente por dos baladas —*Hobo Bill's Last Ride*, de Waldo O'Neal, y *Why There's a Tear in My Eye*, de A.P. Carter—, *Morning Cowboy* nos lleva de viaje también a un complejo triángulo de referencias cinematográficas: naturalmente el Western americano, predominando la noción romántico-emocional de John Ford, pero también y muy especialmente el cine social italiano, de los años cincuenta y sesenta del pasado siglo, con realizadores como Ermanno Olmi —director de *El empleo* (*Il posto*, 1961)— y Mario Monicelli —con *Un burgués pequeño, muy pequeño* (*Un borghese piccolo piccolo*, 1977)—, capaces de mezclar conflictos muy profundos con el esperpento y la exageración, configurando una forma paródica de entender la alienación de la clase media y del funcionariado, cuya tragicomedia va







más allá de lo sugerido por Kafka, e incluso por Herman Melville en su célebre relato *Bartleby el escribiente*.

Pero, tan importante como su música, en *Morning Cowboy* también lo es su silencio... Con una depurada selección de recursos, *Morning Cowboy* se centra en contarnos una historia desde el personaje, desde todos los personajes —*buenos* o *malos*—, de manera secuencial y sin efectos que vulneren sus emociones reales; pero también respetando la imaginación del espectador, que completa personalmente la historia implicándose en ella, sin imponerle nada. La película está salpicada de pequeñas anticipaciones y presencias que nos permiten articular la historia, su sentido y sentimiento, como la renuncia de Cowboy a su reloj de pulsera —al *tiempo*—, o la desconcertante presencia de una mujer astronauta en un bar —el único personaje que sintoniza con Cowboy, pero desde un imaginario diferente. E incluso el jefe, verdadero villano del drama, nos recuerda ciertamente al ominoso Kirk Douglas de *Duelo de titanes* (*Gunfight at*

the O.K. Corral, John Sturges, 1957) o incluso de *El día de los tramposos* (*There Was a Crooked Man*, Joseph L. Mankiewicz, 1970), casi un Spaghetti western.

Como reza la propia sinopsis del filme, *Morning Cowboy* es una llamada a hacer que cada día cuente, a vivir la vida que queremos, y no solo a soñar despierto, ignorando un café que se enfría por momentos.

© Del texto: María Lorenzo Hernández.

© De las imágenes: Travelogue Studio.

Notas

¹ Comunicación personal por e-mail, 20 de diciembre de 2017.



Biografía

María Lorenzo Hernández (Torrevieja, 1977), es miembro de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de España. Doctora en Bellas Artes por la Universitat Politècnica de València, donde es Profesora Titular, y colaboradora en el Máster de Animación. Desde 2011 dirige la revista *Con A de animación*, y ha escrito para numerosas publicaciones especializadas, como las revistas *Animation: Practice, Process & Production*, *Animation: An Interdisciplinary Journal*, o el volumen *Animated Landscapes* (Bloomsbury, 2015). Dirige cortos de animación desde 2002, y en 2016 fue nominada a los Premios Goya por su cortometraje *La noche del océano*.

E-mail

mlorenzo@dib.upv.es

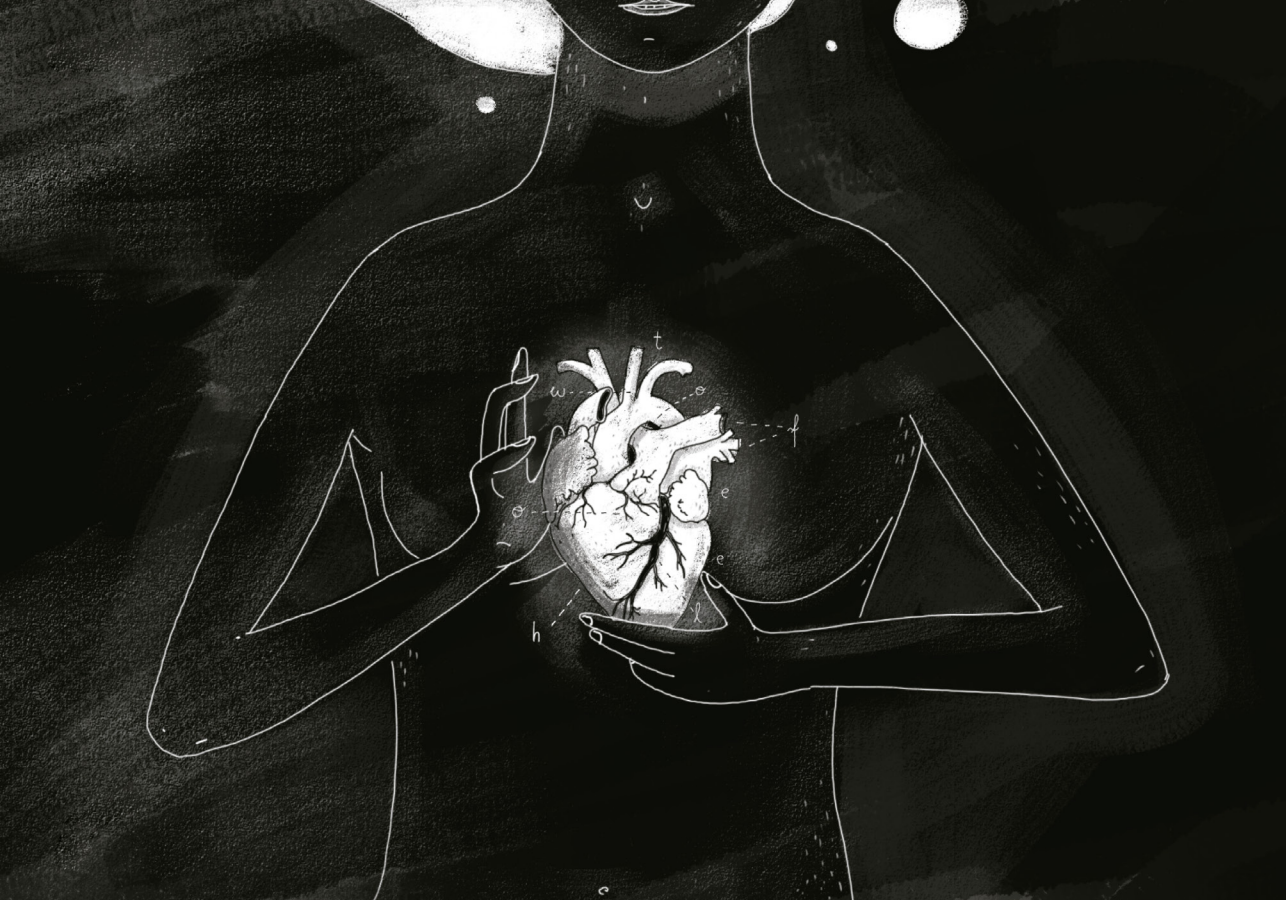
TODO SE CONECTA, LO REAL ES IRREAL Y LO IRREAL REAL: *CONTACT*

Silvia Carpizo de Diego

Realizadora de animación

Este artículo es una reflexión cinematográfica sobre los conceptos que se encuentran en el cortometraje *Contact* (2017), del realizador italiano Alessandro Novelli, residente en Barcelona, cortometraje de gran profundidad simbólica, basado en la percepción original del mismo autor, del mundo que lo rodea. No es un cortometraje narrativo, sino una unión entrelazada de ideas en una obra audiovisual de estética artísticamente poética y con fuertes principios de concienciación para los espectadores. En esta ocasión, la realizadora Silvia Carpizo nos ha ofrecido su visión de este cortometraje como espectadora, como realizadora de cine de animación, y con la franca visión colaborativa de Novelli.

This review is a cinematic reflection about the concepts from the film *Contact* (2017), by the Italian director — based in Barcelona — Alessandro Novelli; a short film with a deep symbolism based on the original perception of its author, the perception of the world that surrounds him. It is not a narrative short film, but rather an intertwined union of ideas in an artfully poetic audiovisual piece, and with strong principles to awake the awareness of the audience. Filmmaker Silvia Carpizo has written this review from her perspective as a spectator, with her vision as a filmmaker, and also with the free collaborative vision of Novelli.



Contact (Alessandro Novelli, 2017) es emoción, emoción transmitida a través de imágenes que juegan con la imaginación, moviéndose entre realidad e irrealidad. Como espectadora sientes que estás ante un cortometraje potente, comprometido e íntegro, enfocado con gran sutilidad hacia las emociones. Cada uno de sus frames te traslada, te evade y te conciencia, arrastrándote a través de cada una de las palabras de su narradora. Evocadoras frases que se perciben como sentencias de la misma Humanidad y de las consecuencias de vivir en la sociedad donde estamos, pensamientos que se conectan para hacer sentir al espectador que los escucha que todo se une en un solo sentido, el nuestro, el de nuestras formas de enfrentarnos a lo que realmente somos, de enfrentarnos a donde realmente vivimos y sobre todo de enfrentarnos al cómo vivimos. El sonido en esta obra tiene una gran presencia y es parte fundamental de su narrativa, ya que

consigue reforzarla, mezclando acordes clásicos con electrónicos y un fondo de sonido ambiental muy interesante que acomoda los puntos de tensión visuales, marcando adecuadamente las acciones remarcadas por la narradora, cuya voz en off no presenta cambios en el tono, para darle mayor armonía emocional al conjunto del cortometraje.

Contact, un título breve pero que encierra en cada una de sus letras, es el concepto de esta poética obra audiovisual, donde su autor, Alessandro Novelli, ha conectado con maestría nuestras diferentes realidades humanas en una obra exquisita de gran compromiso reflexivo. El realizador ha armonizado como una gran orquesta cada vivencia percibida, cada idea y filosofía en un poema monocromo de cruda verdad. La narrativa y la estética se complementan: estamos ante una obra que refleja todas estas ideas a través de diferentes estilos, desde vídeos



de imagen real intervenidos con montajes efectivos, animación 2D y 3D, rotoscopia, efectos y perspectivas audaces digitales. *Contact* es en palabras de Alessandro Novelli, su director,

una combinación única de técnicas e ideas, un viaje entre los sueños y la realidad. Es la evolución de un personaje principal tratando de encontrar un nuevo sentido fuera del vacío sofocante de su vida. Es la búsqueda de encontrar una respuesta, una razón, que se puede encontrar simplemente poniéndose en contacto con nuestro yo oculto.

Somos lo que somos y andamos por la vida sabiéndolo, sin arrepentimientos, todos creemos ser correctos, buenos y tolerantes y eso es a lo que intentamos jugar cada día, pero ¿lo conseguimos? ¿Lo somos? ¿Nos conectamos con nosotros mismos? ¿Intentamos cambiarlo? O, ¿lo fingimos? Estas son algunas de las cuestiones que te azotan al contemplar *Contact*, porque *Contact*

se contempla, no se ve, se saborea, y sobre todo se mantiene; las diferentes técnicas se mezclan y conectan como sus propias reflexiones, y todo al unirse, al componerse, tiene magia y poesía. Alessandro Novelli logra esa reflexión buscada, logra la contemplación, la evasión, consigue una obra que con el espectador crece con el tiempo en cada visionado y por eso es especial, porque es una pieza de animación que siempre permanecerá.

Contact nos enseña dos mundos: uno, el de la vergonzante verdad de la crueldad humana, con personajes anónimos, que se mueven por la vida con máscaras dibujadas que no los diferencian, porque lo que importa es lo que les une, las limitaciones y la vida insatisfecha, queriendo vivir con la vida pero a la vez destruyéndola; así somos, como señaló el pensador inglés Thomas Hobbes: *Homo Homini Lupus*, “el hombre es un lobo para el hombre”. Al iniciarse la obra contemplamos breves noticias de sucesos mundiales, que chocan contra la pantalla de un modo





Para seguir leyendo haga click aquí